Apología— Robert Barclay — 429

Gloria a Dios

extracto de la Proposición XIV § vi

§ vi. . . . Para cerrar este tema, Gloria a Dios y a nuestro Señor Jesucristo, que nos permitió sufrir por su nombre sin huir ni evadir la Cruz durante los veinticinco años que hemos sido reconocidos como un pueblo distinto y separado. Por su misericordia ahora gozamos de cierta libertad, no por ningún esfuerzo nuestro, sino porque él obró en los corazones de nuestros adversarios. Esta libertad no fue procurada por ninguna influencia externa, sino sólo por medio del testimonio de nuestra inocencia en los corazones de nuestros superiores.[1] Dios nos ha preservado hasta hoy en el paciente sufrimiento de Jesus, de tal manera que no hemos traicionado nuestra causa persiguiendo a nadie. Por lo que sé, hay muy pocos otros cristianos —si acaso hubiera alguno— que pueden decir esto.

Nuestros maliciosos enemigos no tienen nada que alegar contra nuestra singular e inocente causa cristiana, excepto para decir que haríamos lo mismo si tuviéramos el poder. Esto es una calumnia maliciosa; se atribuyen el privilegio de juzgar el futuro sin tener la más mínima revelación directa.... Si en algún momento fuéremos culpables de perseguir recurriendo al castigo corporal para forzar a otros a aceptar nuestra forma de ser, entonces sí deberíamos ser considerados los más grandes hipócritas, y nadie debería vacilar al perseguirnos. AMEN, dice mi alma.

[1] La palabra "superiores" aparace en Barclay, tanto en inglés como en latín. Al oído moderno esto suena muy raro, pero no podemos encontrar justificación para substituir otra palabra como "gobernantes."

Fuentes: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, Proposition XIV § vi (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) p. 429 y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) pp. 331-332.